

nos. Extraordinario es el cristianismo porque atendiendo solamente á sus resultados, á los efectos exteriores, al conjunto histórico de su obra y desdénando el análisis de sus causas, de sus antecedentes, y de su caracter íntimo, aparece para los espíritus superficiales como un rompimiento brusco con el pasado, como un verdadero hiatus histórico, como una transición violenta de un estado social religioso y moral á otro estado completamente opuesto; aparece como una singularidad histórica, pues nada mas excepcional que un pueblo del Oriente esclavizado, sojuzgado, vencido, sin espíritu científico, sin instituciones políticas imponga su moral y sus dogmas á un imperio inmenso, secularmente victorioso, cuyo culto y sacerdocio estaba identificado con la nacionalidad y las glorias de ese pueblo, en el que existían filósofos, literatos, oradores, jurisconsultos y una cultura científica que había llegado á su apogeo; nada mas excepcional que una secta judía perseguida y proscrita en el pays de su origen haya podido prosperar en pueblos y nacionalidades extrañas, obligándolas á cambiar de culto, de creencias, de instituciones, de sentimientos y de moral; nada más inexplicable é inaudito que la resignación en el martirio, la bravura ante los tormentos, el proselitismo de los primeros apóstoles de la nueva creencia y la austeridad y pureza de sus costumbres en medio de una sociedad hundida en los refinamientos del placer, del egoísmo, del lujo y de la depravación.

278 Pero esos milagros históricos, esas revoluciones extraordinarias, esos martirios por un evangelio, esas anomalías sociales se han visto más de una vez en la historia y han presentado mayores ó iguales caracteres extraordinarios que la difusión lenta, (no

rápida, como vulgarmente se dice), del cristianismo. ¿Qué cosa más extraordinaria que el ver á un epiléptico, como Mahoma, reunir bajo un sólo dogma, el de la Unidad de Dios, millones de pueblos de distintas razas, y unirlos bajo ese culto durante tantos siglos, siendo todavía hoy una de las religiones, la musulmana, la más tenaz, la más resistente á toda conversión, la más intolerante y la que no deja de hacer propaganda (1) fructuosísima en la misma época actual?

(1) Se dice que Mahoma apeló al uso de la fuerza ¿pero para tener la fuerza material á su disposición y al servicio de sus ideas no necesitó ser un hombre extraordinario? El cristianismo hubiera triunfado sin haber apelado á las persecuciones sangrientas de herejes y paganos desde el IV siglo y durante los diez siglos posteriores á Theodosio? Todavía en el siglo V el paganismo no pudo ser destruido, sino por la persecución; todavía en los siglos X y XI eran paganos los húngaros, rusos, noruegos, dinamarqueses y varias poblaciones de Francia, Polonia y Panonia; y sin las persecuciones de los Emperadores y Reyes católicos y la protección oficial, el cristianismo no hubiera dominado en Europa. Pero el mahometismo que superficialmente contemplado es un milagro, estudiado con crítica científica es un fenómeno natural (como también lo es el cristianismo) en la historia; el mahometismo no es otra cosa que el espíritu asiático recobrando su autonomía contra Europa bajo la bandera de la unidad de Dios (viejo dogma asiático) y de la disciplina del Coran; "el aparecimiento del islam favoreció la independencia del Asia, dando á los pueblos orientales una bandera contra la tiranía de la Europa; y si no es un apóstol milagroso y sobrenatural, sí es un genio el que comprendió esta necesidad oriental y supo darle forma y organizarla creando con una nueva religión, un vínculo común para tantos pueblos y razas diversas. Si Omar dijo aquella conocida frase cuando el incendio de la Biblioteca de Alejandría: "ó esos libros contienen lo que dice el Koran y entonces son inútiles, ó contienen cosas contrarias, y entonces deben ser quemados;" si esto dijo Omar, el obispo Cirilo no dijo, pero obró de igual modo quemando esa misma biblioteca. El incendio de Omar no impidió que los árabes cultivaran la astro-

¿No es un milagro sorprendente el budismo con su gran parecido cristiano, con sus conventos, sus votos de pobreza y castidad, su proselitismo apostólico, sus mártires, sus dogmas y moral de perdón y resignación, surgiendo del fondo de la India, perseguido en la patria de su nacimiento y que á vuelta de pocos siglos extiende sus conquistas religiosas sobre más de cuatrocientos millones de creyentes y va á dominar en los pueblos menos religiosos del globo, en la China y en el Japón, siendo hoy después de veintitantos siglos la religión que cuenta con mayor número de creyentes?

279 La historia está llena de milagros sociales, (1) y cada raza, cada uno de los grandes grupos de

nomía, matemáticas, medicina, etc., cuando Europa estaba hundida en la barbarie.

Cuando Mahoma (decía un pensador), elevó á dogma del islamismo el concepto *No hay más Dios que Dios*, lo que hizo fué desnaturalizar la idea religiosa del pueblo de Israel, lo cual, en verdad, es disculpable, porque la vista de un cristianismo degenerado en paganismo idólatra y entretenido en controversias dogmáticas, le excitaba á oponerle una antítesis vigorosa por su misma sencillez.... Por más que el mundo cristiano en su amor propio se niegue á confesarlo, es preciso reconocer que ha cumplido en el mundo una misión, y que si se encontrase sólo frente á frente del cristianismo y no se viera combatido por la influencia de la cultura cristiana de occidente, su poderío no sería fácil de destruir, á pesar de su debilidad moral. (Stade).

(1) Como dice Renan, *extraordinario* no quiere decir milagroso; ¿que mayor milagro que la aparición del arte y la filosofía griegos, que todavía hoy son el arte y la filosofía de nuestro tiempo? ¿Qué mayor milagro que el desenvolvimiento histórico y lógico del derecho romano que ha sido y es el modelo y origen de todos los códigos modernos? ¿Por qué la India, el Egipto, la Judea, la Persia no han tenido Aristóteles, ni Arquímedes, ni Ptolomeos, ni Demóstenes, ni Cicerones, ni han formado un código de derecho que sea

la familia humana tiene sus leyendas, sus biblias, sus santos, sus profetas, su religión adaptada á la constitución de su espíritu, á sus costumbres, á las condiciones naturales de su existencia, á su desenvolvimiento histórico, fruto de la multitud de factores generales que engendran esas grandes transformaciones ó revoluciones religiosas; la humanidad hace ella misma, elabora lentamente sus creencias, como elabora todas sus instituciones, y ellas se adaptan forzosamente al desarrollo intelectual y moral de cada pueblo y de cada época. La ciencia social estudia los factores, las causas *naturales* de esas revoluciones religiosas y encuentra que todas ellas han sido fruto de una evolución lógica, todas ellas aparecen en el momento

la fórmula eterna de las relaciones *naturales* de la convivencia social?

Por lo demás, no hay religión alguna que no se funde en milagros, ni creyente que no crea en los milagros de sus profetas, de sus apóstoles, de los fundadores de su religión con la misma fé con que el cristiano cree en todos los milagros de su religión. Por eso ha dicho alguien que el *verdadero milagro, habría sido fundar el cristianismo sin milagros*. En cuanto á mártires ¿qué secta, qué religión, qué herejía no los ha tenido heroicos, fanáticos, tenaces en los tormentos? Dentro del seno mismo del cristianismo ¿quién puede ver sin asombro y espanto los sufrimientos de los herejes donatistas, de los circunceliones ó agnósticos que buscaban ancianos y sufrían las más atroces torturas; de los arrianos y nestorianos proscritos, confiscados, perseguidos, ultrajados y contentos en su fé; de los protestantes quemados unos y expatriados los otros, pero sin abdicar sus creencias? ¿Y el babismo actual, secta asiática, cuyos prosélitos encadenados por centenares con un cinturón de hierro ardiendo y en medio de las llamas, confiesan su fé; y resisten abandonarla, de safiando la muerte? (Véase *Los Apóstoles*, de Renan, pág. 378). Todas las religiones, como todos los ideales políticos y morales, tienen sus mártires, no siendo estos peculiares del cristianismo. ¿Só-

histórico en que deben aparecer y todas ellas, no siendo sino la diversa dirección que bajo el influjo de la diversa cultura intelectual y moral de las razas toma el primitivo y universal sentimiento religioso, tienen forzosamente que adaptarse y se adaptan á esa evolución intelectual, moral y material de los pueblos ó razas.

280 El cristianismo no se escapa á estas leyes *naturales* y universales de la evolución social; el cristianismo ha tenido el mismo origen comun que todas las religiones y ha sufrido como todas ellas la influencia de la evolución de la raza y de los pueblos donde impera. Ellos, esos pueblos y esas razas, son las que han creado, modificado, formado el cristianismo,

crates fué mártir de la moral y no es el único, como luego veremos, que en el paganismo arrojó el martirio, y el desprecio, y la proscripción por sus creencias. Cakya Muni ó Buda fundó la religión budista á que hemos aludido, en la India y ¿se creará? dice Renan, "en China, entre esta raza sin metafísica, sin poesía casi, es "donde una de las creaciones más atrevidas y más originales de "la India ha encontrado un asilo y el mayor número de sec- "tarios; el budismo ha llegado á ser contagioso entre las razas que "parecían ser menos accesibles., Y este es otro parecido entre el budismo y el cristianismo, pues ambas solo han prosperado fuera del lugar de su origen; el cristianismo nacido en Judea no puede prosperar sino entre los paganos. Estos *milagros* tienen su explicación natural. Desnudo de invención religiosa el chino, era en presencia de los cultos extraños como una especie de tabla rara abierta á toda doctrina que en ella quisiera inscribirse. La docilidad no es frecuentemente, sino el hecho de naturalezas poco dotadas de individualidad, y una religión no encuentra nunca entrada más franca que entre aquellos que, para abrazarla, no tienen que renunciar á hábito alguno de espíritu interior; de aquí el asombroso resultado del budismo entre las razas del centro y del Este del Asia; suplió lo que les faltaba y llenó una laguna de su constitución moral. De aquí también esta *milagrosa* transformación

adaptándolo á su estado intelectual y moral, formulado sus dogmas en armonía con las necesidades de su espíritu, de su organización social y de su desenvolvimiento moral; ellos los que día á día lo transforman, lo cambian, lo corrigen á medida que otros factores sociales exigen esas nuevas adaptaciones; ellos los que bajo San Pablo y los primeros Pontífices proclaman como dogma que el reino de la Iglesia no es de este mundo y que las autoridades eclesiásticas no debían mezclarse en política, y bajo Gregorio VII y sus sucesores definen *dogmáticamente* que los Pontífices tienen autoridad para poner y deponer Reyes y Soberanos; bajo Pio IX condenan en el *Syllabus* todos los principios políticos de soberanía popular, in-

por la que una raza egoísta y sin ideal llegó á ser, bajo la influencia de este nuevo dogma, devota, crédula, llena de abnegación, de una sensibilidad encantadora; una raza piadosa, en una palabra. Ella que debía más tarde rechazar al cristianismo falta de ese primer fondo de espiritualismo necesario para ser cristiano., Pero si el budismo se encontró con razas adaptadas á sus dogmas, el cristianismo en su forma oriental no pudo, ni ha podido nunca imperar en Occidente; y la verdad es que ha sufrido la influencia directa del individualismo de los pueblos europeos que han hecho de la creación asiático-cristiana, una religión á su gusto. La civilización greco-romana, como explicamos en el texto, ha prevalecido en su fondo, en su filosofía, en su moral, en sus formas, compenetrando al cristianismo que desde sus primeros días dejó de ser secta judía para paganizarse lentamente, para hacerse metafísica en Oriente y política y decorativa en Occidente., Así "como con la conversión de los paganos (dice Bernardo Stade *Historia del Pueblo de Israel*) no se extinguió la creencia pagana, sino "que se conservó en el cristianismo en multitud de formas ó "ideas antiguas, llegando hasta conseguir un reconocimiento oficial, "por decirlo así, en el culto tributado á los santos por los católicos-romanos, (el culto local de los santos no es más que el antiguo paganismo disfrazado de cristianismo,) del mismo modo su

dependencia de la Iglesia y del Estado, libertad de cultos etc., y bajo León XIII aplauden la constitución americana que sanciona esos principios y entran en componendas y arreglos con todos los Soberanos y con todas las instituciones modernas.

281 Pero dejemos las generalidades y estudiemos á fondo la evolución *natural* del cristianismo.

282. Hace creído y se cree por los espíritus vulgares que el cristianismo tal como existe hoy y tal como logró apoderarse del dominio oficial del Imperio romano en los siglos IV y V es un verdadero rompimiento con el pasado, es decir, es una transición histórica violenta que sustituyó radicalmente una nueva moral, nuevos dogmas, nuevo culto, nuevas costumbres á la moral, al culto, á los dogmas, á la filosofía paganos, y que sin preparación ninguna histórica creó una nueva filosofía radicalmente opuesta á la filosofía antigua. Y nada sin embargo es más

"cedió también en Israel.,, Ya veremos efectivamente como el primitivo cristianismo, el cristianismo de Jesucristo y de San Pablo acabó en el primer siglo, siguiéndose despues un trabajo de asimilación filosófica, moral, litúrgica y social de ideas, sentimientos, dogmas é instituciones cristianas y paganas, predominado estas últimas. El estudio de las religiones comparadas con sus milagros, sus mártires, sus dogmas, sus revoluciones, su sacerdocio, su historia legendaria, sus apóstoles, sus biblias ó libros sagrados, sus ritos, su fanatismo y sus millones de sectarios, es el único estudio que extendiendo el horizonte intelectual de la observación imparcial, puede hacer comprender los orígenes y desenvolvimiento *natural* de la religión en que se ha nacido; de lo contrario el fanatismo y las ideas mezquinas y las preocupaciones serán el único criterio de apreciación, es decir, de falsos conceptos.

inexacto, y más falso, y más erróneo. El cristianismo ha nacido, crecido y transformádose obedeciendo á las mismas leyes naturales que todos los fenómenos sociales; el cristianismo ha comenzado como todas las religiones por formas y creencias groseras; ha evolucionado hacia un monoteísmo particular, como ha sido particular ó característico el monoteísmo de los egipcios, el de los filósofos griegos, el de los estoicos, el de los musulmanes, pues cada raza ó grupo especial de pueblos ha dado á su monoteísmo las formas particulares y características de su evolución, distinta de la de otras razas ó pueblos; ha comenzado por dogmas ó creencias *extranaturales*, sin elemento ético ninguno, como todas las religiones, hasta que en cierto período el elemento religioso se ha agregado ó se ha fundido con el elemento moral, ó este ha revestido formas religiosas, sin que por esto en la vida práctica y en la evolución psicológica y social se pueda identificar la moral con la religión; ha tenido como todas las religiones su período heroico, para transformarse después adaptándose á las necesidades, tendencias y cultura de los diversos pueblos que la profesan; ha conservado las huellas de los elementos paganos y judaicos que le dieron origen, sin romper abiertamente con esa doble tradición; ha amalgamado esos dos elementos y los demás que han llevado á su seno las ideas y cultura de los pueblos donde existe; en una palabra, ha seguido la misma lógica ó filiación histórica que siguen todas las instituciones humanas, perdiendo su pureza primitiva y amoldándose á la marcha de las costumbres. (1)

(1) La religión cristiana, se dice, responde á todas las necesidades y aspiraciones de la naturaleza humana; pero esta cualidad,

283. Tres factores, tres corrientes de evolución moral é intelectual han formado al cristianismo ó le han engendrado en su laboriosa eclosión de tres siglos: el culto pagano, la filosofía greco-romana y la tradición judía, siendo la nueva creencia la conjunción histórica de esos tres elementos de progreso.

284. El más importante de ellos es la tradición judía, pues así como Grecia es la creadora de las artes, de la ciencia y de la filosofía; y Roma es la creadora de la ciencia de la justicia y del derecho, el pueblo hebreo ha sido el creador de la moral religiosa. Debido, sin duda, entre otras causas naturales, que son objeto de modernas explicaciones, á esa gran ley de la división del trabajo en cuya virtud el desarrollo de una facultad humana perfecciona su ejercicio á la vez que atrofia el desarrollo de otras facultades; debido á esa ley que lo mismo impera en el organismo psicológico de los individuos que en las agrupaciones sociales, el pueblo hebreo dotado de escasísimas aptitudes para el comercio, para la política, para el derecho, para las bellas artes, para la filosofía, para las ciencias; el pueblo hebreo que no tuvo ni

si es verdadera, relativamente es natural; pues la humanidad greco-romana que ha ido elaborando esa religión, la ha elaborado por satisfacer las necesidades espirituales de la naturaleza humana. En este orden de ideas toda religión satisface las necesidades espirituales de la naturaleza humana, pues todas se han ido formando en correspondencia exacta con las necesidades peculiares de cada raza, de cada época, de la constitución intelectual y moral del grupo humano que la ha elaborado. Una religión determinada, sin embargo, no podría satisfacer las necesidades de todas las razas; el monoteísmo mahometano no podrá tolerar el culto de los santos y adoración de imágenes del católico, y el espíritu del católico nutrido de formas paganas no podría estar satisfecho con la desnudez monoteísta del mahometismo.

produjo grandes conquistadores, ni demócratas, ni políticos como los de Grecia y Roma, ni códigos jurídicos de asombrosa elaboración, ni Arquímedes, ni Aristóteles, ni Fidias, ni colonias, ni tragedia, ni epopeya, ni nada de lo que es grande y sublime en la conquista del mundo material y en la ampliación de los horizontes intelectuales del saber humano; el pueblo hebreo tuvo en compensación un desarrollo especial del *sentimiento* moral, y precisamente porque la dirección de su historia fué el *sentimiento*, por eso no cultivó, ni pudo cultivar el desarrollo de otras facultades humanas, á la manera que en el orden individual el poeta es impotente para las abstracciones jurídicas, y el calculador no podrá crear un poema, y el habil banquero no comprenderá los intereses de las ciencias teóricas. Ya sea, pues, el efecto de esta gran ley de la división del trabajo, ya resultado de las condiciones particulares en que se desarrolló la vida de ese pueblo siempre conquistado, siempre sufriendo las tiranías de los grandes imperios que le rodeaban, siempre habitando un territorio poco favorable á la formación de un gran centro político ó de una federación de repúblicas, el hecho es que ese pueblo no ha fundado nada sólido en política, ni en bellas artes, ni en filosofía, ni en ciencias y que concentró todas sus energías y sus ideales en el desenvolvimiento *sentimental* de la *moral religiosa bajo un monoteísmo antropomórfico*. Y si alguien pregunta ¿porqué razón esta especial aptitud de la conciencia de Israel? Se le podrá preguntar también ¿porqué la especial aptitud de la conciencia romana en el sentido jurídico? ¿Porqué ese pueblo conquistó al mundo é impuso sus instituciones y leyes á todos los pueblos cultos? ¿Porqué la Grecia creó las artes, las ciencias y la filosofía? ¿Porqué ca-